



Osvaldo R. Weilenmann

## Apuntes de Geometría Estáurica

[www.geometríaestáurica.es.tl](http://www.geometríaestáurica.es.tl)

«¿Si me preguntaran acerca del origen de la Civilización Humana?...  
Pues... Yo diría que fue cuando, por primera vez,  
un curioso y genial homínido dibujó un "Sol" (un círculo ☉)  
sobre el suelo, con una **horqueta de palo**...  
Esta acción no le servía para comer, obviamente.  
Tampoco le era útil para conseguir comida en lo inmediato...  
Pero fue la primera vez que él plasmó algo del Cielo sobre la Tierra,  
¡le salió perfecto, se maravilló por ello,  
y disfrutó muchísimo de su Obra de Arte!...»  
—De las Charlas con un Amigo—

03-C / 2016

## De la Geometría al Lenguaje

—Tercera Parte—

*Ex nihilo, nihil. Ex circulo, omnia!...*

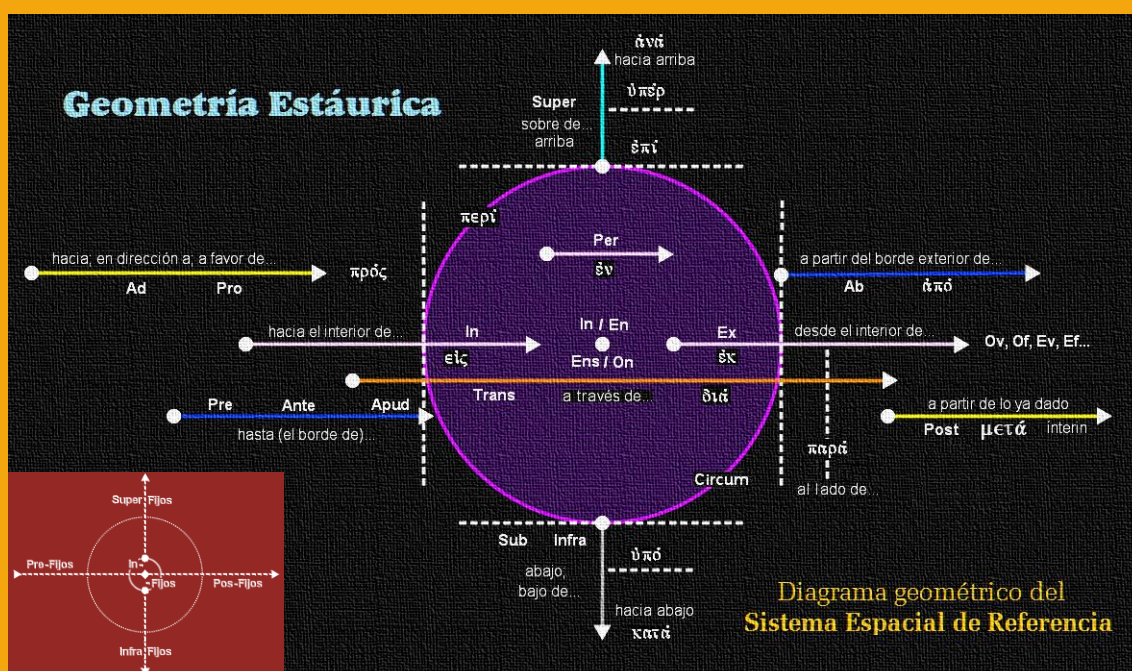


Diagrama geométrico del **Sistema Espacial de Referencia** al que recurrimos al momento de pensar y hablar. Origen geométrico de las **imágenes mentales (conceptuales)** relacionadas a diferentes **partículas lingüísticas** (en este caso de algunos **prefijos** grecolatinos), que todavía utilizamos. [Tengan en cuenta que al decir **post** o **metá**, por ejemplo, aunque son **prefijos** en cuanto a la expresión verbal, como imagen conceptual siempre serán **posfijos**.]

Bien, dejamos de lado los temas secundarios, cerramos el gran paréntesis abierto en el tramo anterior, y retomamos nuestro derrotero principal: ***La estrecha relación Geometría/Lenguaje...***

Reemprendemos nuestro breve recorrido por ***la Geometría expresada no desde el lenguaje numérico/algebraico, que ya se nos hizo tradicional, sino desde el articulado***; porque entendemos que ***la geometría primitiva es factor inherente al origen y desarrollo del lenguaje humano***, dado este en sus tres grandes vertientes históricas principales: ***el gestual, el fonético y el gráfico***. Tres aspectos sinérgicos e inseparables al momento de generar y expresar las diferentes *imágenes conceptuales* que utilizamos al momento de pensar, y transmitimos al momento de comunicarnos.

Lo que abordamos a partir de ahora es un tema realmente extenso per se, por lo que requeriría de un libro propio para su tratamiento adecuado, en lugar de un modesto apartado dentro de un apunte. En otros escritos dedicaremos mayor espacio y detalles a varios de los contenidos apenas esbozados aquí; por ahora sólo intentamos realizar una supersíntesis que nos permita atisbar los alcances de esta relación, para darle *el enfoque* necesario y el *marco contenedor* adecuado al desarrollo de la temática que nos ocupa. Además de que pueda ayudarles a entender por qué siempre me oirán decir que: Así como en nuestros días la *matemática numérica* (algebraica) puede expresar a la perfección las distintas variantes dadas en la geometría de los últimos siglos, por su parte ***«la lingüística fue la primera “matemática” de estáurica y aún sigue siendo la principal»***.

## 14- En medio de la Nada

Vayamos a los principios, a cuando las cosas que hoy conocemos y damos por hecho estaban en sus orígenes, en un estadio germinal; para lo cual deberemos teorizar en y con nuestra imaginación, obviamente, para tratar de armar un gran puzzle con piezas idiomáticas dispersas, con unos pocos fragmentos culturales apenas sobrevivientes, porque necesitamos hacer referencia a hechos y momentos del pasado remoto que han quedado fuera de nuestra historia, tal y como hoy la entendemos.

Ubiquémonos, entonces, en la prehistoria y comencemos por imaginar, de la mejor manera que podamos, la figura inhiesta de un lejano ancestro (del mesolítico, paleolítico o de períodos anteriores), ***estando de pie*** (skr. स्था /sthaa/-to stand-), ***estático***, ***plantado*** como un ***árbol*** (o debajo de un árbol, por caso), en “medio” de una inmensidad sin límites aparentes y, claro está, íabsolutamente desprovisto de los paisajes urbanizados a los que hoy estamos acostumbrados!... Inmensidad que le muestra, en una intangible lejanía, el ***horizonte***: Una línea horizontal que *divide y separa* (¿o deberíamos decir: *que distingue y une?*), el Cielo y la Tierra, ***«lo de arriba»*** y ***«lo de abajo»***, en el más perfecto ejemplo de ***biactum antimétrico*** (<sup>1</sup>)... Porque nuestro modo de percibir las cosas y, por ende, nuestro modo de reproducirlas (pensarlas y expresarlas),

---

1 - En el caso de la ***simetría***, su ***amfitaxis*** es *especular a ambos lados de la línea, punto o eje medial*. Pero en este caso, la línea del ***horizonte*** nos plantea una ***amfitaxis de relación inversa***: arriba/abajo; cielo/tierra; sutil/denso; intangible/tangible; etc. Por eso decimos que es ***antimétrica***. (Ampliaremos).

siempre está dado en un contexto general que tiene a la **gravedad** –la relación *desde arriba hacia abajo*– como factor determinante.

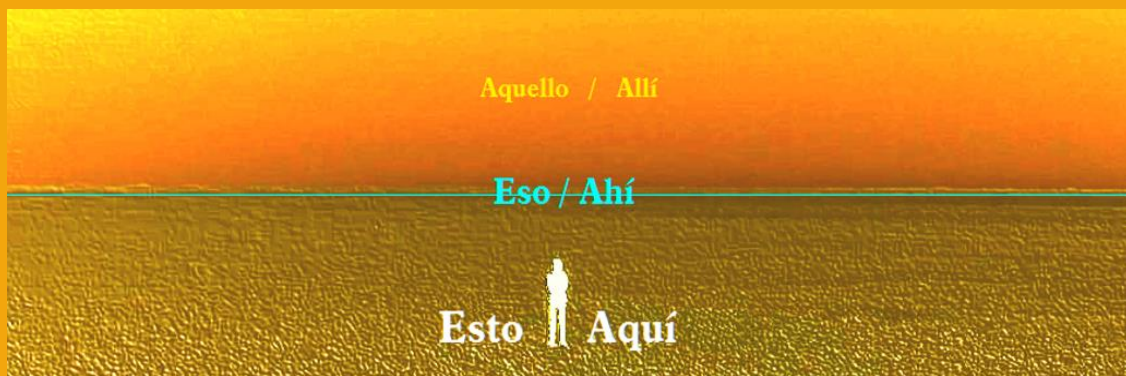


El **hombre**, el **árbol** y la pregunta del millón: *La inalcanzable, intangible y siempre visible línea del **horizonte**, ¿existe o no existe?*...

A continuación tratemos de entender que, a esas alturas de la toma de conciencia, él sólo es capaz de percatarse de la existencia de aquello que se manifiesta diferenciándose, al igual que el **Cielo** y la **Tierra** (lo *sutil* y lo *denso*), por los **grandes contrastes**: *luz* y *oscuridad*; *sol* y *luna*; *calor* y *frío*; *sequía* y *humedad* (*fuego* y *agua*); etc. Realidades extremas a las que disfruta o padece, según sea el caso y la ocasión, sin poder preverlas demasiado ni poder prepararse muy bien para soportar algunas consecuencias desagradables.

Grandes contrastes a cuyos **términos**, ya sean antimétricos o simétricos, aprendimos a *distinguir* y *diferenciar* de manera eficiente para luego, paulatinamente, comenzar a **relacionarlos**. Así, algo tan sencillo como el reconocer e indicar: **esto/aquí**, y **aquello/allí**; es decir: el cercano y tangible **esto de aquí**, contrastado con el lejano e intangible, aunque siempre ‘visible’ – perceptible y/o entendible–, **aquello de allí**, fue el primer paso, el fundamental, para comenzar a entendernos con la realidad circundante en la que, como humanos encarnados, estamos insertos.

Dado este planteo, inmediatamente nos fue necesario *encontrarle a estos extremos el a veces escurridizo **punto medio***, tanto en lo estático como en lo dinámico del fenómeno; para llegar a distinguir (o generar), mucho más adelante, a esa miríada de nuevos **matices** que hasta hoy conocemos, asumimos y utilizamos como cosa cotidiana, porque así la recibimos de nuestros mayores en ese precioso “paquete de herencia familiar” al que damos por hecho y denominamos **idioma**.



Adverbios y pronombres demostrativos en sus tres grados:  
Entre **esto de aquí** (*cercano y tangible*) y **aquello de allí** (*lejano e intangible*),  
está **eso de ahí** (*lo mediato*)...



Se trata de la aparición del «ESO» (skr. तत् /tat/; ch. 它 /tâ/; ing. **that**; dtch. **das**; etc.), que **no es esto de aquí ni aquello de allí**, es simplemente **neuter –ni lo uno ni lo otro–**. Un utilísimo *referencial inmediato* que está **ahí** para auxiliarnos eficazmente al momento de racionalizar el **in-tendere**: Al momento de *establecer, por analogía, las relaciones (o razones) de correspondencia entre ambos extremos antimétricos*, y así poder **entender** de qué se trata el Gran Juego: *Descubrir el significado inherente a la Naturaleza y cual sea nuestro rol en ella*.

E insistamos en esto para no olvidarlo: En sánscrito, तत् /tat/ es, también, una de las maneras más “abstractas” para referirse a la **Divinidad**, al entenderla simplemente como “**Eso**”, que «**Es**», *sin ser ni uno ni otro extremo* (es **Neuter**), al mismo tiempo que es *la garantía de toda ecuación, de todo equilibrio y, por ende, de toda existencia*: De la existencia de **todas las cosas** (lat. **om-nia**), o de «**los diez mil seres**» (萬物 /wàn wù/), como diría el filósofo chino Lao Tze.



«El Tao generó la Unidad,  
la Unidad generó la Dualidad,  
la dualidad generó la Tríada,  
y la Tríada generó los diez mil seres»

Lao Tze; *Tao Te Ching*; Cap. 42.

**Tat** comparte homofonía con तत् /tata/, que, al igual que en el antiguo sánscrito, todavía sigue siendo **padre** en buena parte de las Américas precolombinas, y con el concepto chino 道 /dào (Tao)/, al tiempo que soporta la misma carga semántica que el latín gravó sobre el pronombre demostrativo **Iste, Ista, Istud: Este, Esta, Esto...** Con el cual, y precediéndolo el prefijo **ex-**, se origina, como ya lo dijimos, la palabra que se convirtió en uno de los verbos claves en la filosofía de todos los tiempos: **existir...** Es decir: **ex-iste -desde y/o a partir de (ex), este/o- (ex/s/iste, ex/s/iste-entia, ex/s/ist-ir, etc.)**. Verbo al que debemos cuidarnos de distinguir y diferenciar muy bien del verbo **Ser –Lo que Es–**, ya que no hay manera de que puedan ser sinónimos. Porque **Ser** es *la condición inmanente e intrínseca –esencial– de Tat*, en tanto que **existencia** es *la manifestación –dualística– de Su acción creativa*, dada siempre bajo el imperio de los **Tres Principios –triple perspectiva, triple forma o Trimurti–: Brahma, Visnú y Shiva; creación, sostenimiento y disolución; Alfa, Mum y Omega**; etc.; de los que ya habláramos en el Apunte 02.

Y algo importante para aclarar: En lo **estático** del fenómeno sabemos que **esto, eso y aquello** determinan *tres posiciones referenciales, absolutas desde el punto de vista de quien habla (aquí, ahí, allí)*. Pero en lo **dinámico** del fenómeno, si bien el primer y tercer grado no cambian (permanecen estáticos), sí lo hace el segundo, *cuya dinámica lo acerca a uno u otro extremo*. Como veremos más adelante, cuando **eso de ahí**, naturalmente identificado con –o cercano a– *la línea del horizonte real (eso de allí)* se traslada a *la línea del horizonte perimetral* del Sematerion, es cuando tiende irremisiblemente a identificarse con **eso de aquí...** De allí que el **Istud** latino pueda ser entendido como **Esto** y **Eso** al mismo tiempo y según su contexto.

## 15- El árbol

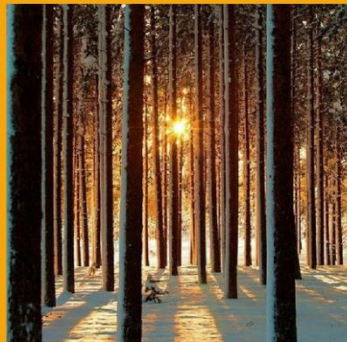
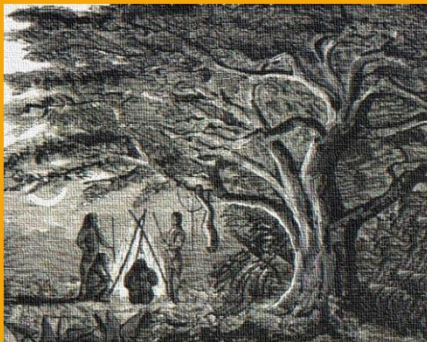
Volviendo al **árbol** este es, junto con el hombre y como ya lo dijera, el gran protagonista en los primeros tiempos de la Estáurica, porque al ser *el elemento vertical que transepta la horizontalidad* se convirtió en el **centro** recurrente de la mayoría de los Semateriones primitivos, encarnando el «esto/aquí», dispuesto como **base, fundamento y punto de partida** para todo desarrollo geométrico (calendárico) ulterior, comenzando por el **Primer Círculo o Círculo Cero**.

En el antiguo Egipto se lo denominaba 🌳 /**ima**/, palabra que también significa: *dulce, amable, encantador, agradable, apacible*,... En tanto que en sánscrito es वृक्ष /**vriksha**/, algo así como decir: *aquel que cubre y protege*...

En ambos casos nos encontramos ante significados compatibles con el latín **bonus** (bona, bonum) **-bueno-**, cuyo parentesco lingüístico con el moderno alemán **baum** *-árbol-* es hoy menos evidente que con el antiguo celta **bona** *-ciudad, villa-*, derivada de **bonn** *-base, fundamento-*, palabra que acabó dando nombre a una famosa capital germana: **Bonn** (la primitiva *Castra Bonnensis* de los romanos).

Pero es claro que no hablamos de cualquier árbol al azar, sino de aquellos que eran elegidos especialmente según *el tipo específico asociado al propio clan, o asociado a una determinada deidad* a la que querían adorar durante cada mes lunar, y bajo cuyas frondas el humano siempre se sentía “*en casa*”, porque entre sus raíces descansaban los **huesos** (inglés **bones**) de varias generaciones de ancestros.

Fue así que los árboles más importantes, *aquellos que guardaban las tumbas de los **padres*** (lat. **patri**), se constituyeron en *el fundamento de la patria*... Y cuando alguno de estos árboles moría, en ocasiones ya milenario, no era raro que se hiciera un gran esfuerzo para reemplazarlo con una gran «*piedra parada*» (**menhir**). Un hito al que, como recurso nemotécnico, el dedo de los ancianos señalaba cuando, en torno al cálido fuego nocturno y antes de ir a dormir, los niños escuchaban las historias de sus ancestros asociadas a ese lugar cuyas manos, al día siguiente, se acercarían para tocar, transformando así a cada una de estas personitas en un nuevo eslabón de una muy larga cadena traditiva...

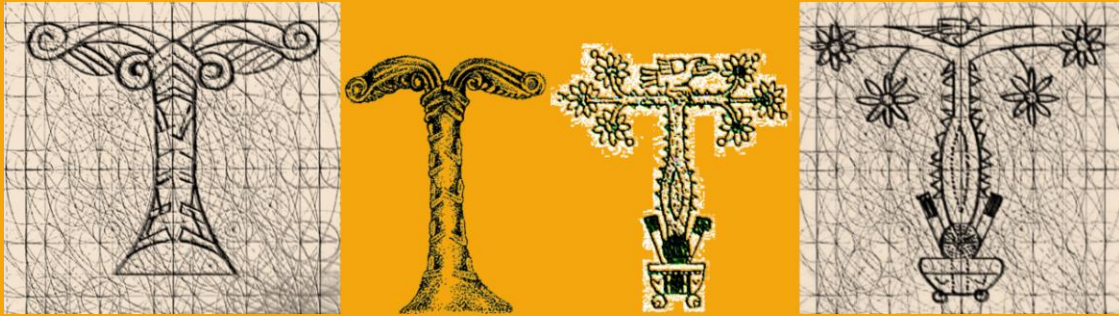


*La noche al cobijo del árbol ancestral. Amazonia, dibujo del S. XIX (izq.).*

El bosque sagrado y el origen conceptual del formato arborescente de los templos góticos.



Si bien la casi absoluta mayoría de estos grandes y muy amados árboles –o bosques– ancestrales quedaron irremediablemente fuera de nuestra historia, es famoso hasta hoy **Irminsul**, el **árbol sagrado** de los sajones de la antigua Germania, que nos da una pequeña pauta acerca de su significado como **elemento idiomático**: Carlomagno lo mandó a talar, en el 772 dC., para *acabar con el principal factor de integración* de los pueblos germánicos, que férreamente se oponían a sus planes de expansión política (2).



**Irmensul**, el **fresno** germánico, y **Yax-che**, la **ceiba** maya.  
(Grafías de los dos **árboles sagrados** y sus posibles reabstracciones estáuricas.)

**Irmensul**, el **árbol –sül o syl–** del dios **Irmin**, se asocia con toda lógica al **Yggdrasil**: el **árbol –syl–** del dios **Yggdr**, también conocido como **Odín** o **Wotan**, e íntimamente asociado al **fresno**. Curiosamente, **Yggdrasil** se parece a la composición griega: **ὑδρα-ξύλον** /**hydra-xylon**/ -el **árbol**, o el **madero**<sup>3</sup>, de la **hidra** (la **serpiente acuática**)-... Ya que la raíz de **hydra** está asociada a **ὕγρός** /**ygrós**/ -**húmedo, mojado, fluido, corriente; flexible y ondulante como las olas del mar...**-, mostrando la estrecha asociación **árbol/serpiente**, como el caso de las «**dos serpientes**» ancestrales: La “**femenina**” (del Edén) y la “**masculina**” (del Sinaí), un patrimonio común de la cultura humana de todas las épocas y latitudes, que excede ampliamente el ámbito del génesis bíblico, lugar donde se muestra con un planteo tan sesgado y fragmentado como la propia interpretación que suele hacerse de todo ello...



- 1- China antigua: **Nywa** y **Fuxi**, femenino y masculino, consortes y hermanos, con el **compás** y la **escuadra**, indicando la unión del **cielo** (lo **circular**) y la **tierra** (lo **cuadrado**); en una modalidad que en sánscrito denominan नग /**nāga**/: Clásica entidad de la mitología India a la que siempre se muestra *con torso y/o cabeza de humano, y el resto con cuerpo de serpiente...*
- 2- La serpiente en **la Vara de Asclepios** o Esculapio; el **símbolo de la medicina**.

2 - Otro más que imponía su agenda política utilizando a la espada y la religión como instrumentos coercitivos, y a una supuesta evangelización como excusa.

3 - **Xylon** es desde el propio **árbol**, y por supuesto su **tronco**, hasta todo lo producido de ello: **leña, madera, tablón; el maderamen de la construcción; cepo, cruz, palo, garrote; etc.**

- 3- La **serpiente femenina** con Eva en el Edén (de un fresco en la Capilla Sixtina).
- 4- La **serpiente masculina** (con Moisés) en el desierto del Sinaí.
- 5- «Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado,...» (Jn 3, 14).

A lo que podemos agregar la curiosa y ¿casual? coincidencia de ver *una vara* (*vertical* u *horizontal*) y *una serpiente* (S) asociadas al signo \$; signo monetario que algunas veces se muestra con *dos varas* (*verticales* u *horizontales* y siempre *paralelas*) y *una sola serpiente*, o bien con *una sola vara* y *dos serpientes entrelazadas*, como el caso del **Caduceo** que ya vimos en el Apte 02... Esto forma una conjunción de signos, algunas veces devenidos a símbolos, que tanto son interpretados al derecho como al revés. Es decir, según la buena o mala voluntad de quienes los utilizamos más que de quienes intentan entenderlos y, sobretodo, de quienes intentamos explicarlos ajustando sus sentidos a nuestros propios idiomas e intereses.



Símbolos de algunas monedas.

[En su momento volveremos con este tema del **poste o eje vertical**, simple o doble (|, ||), horizontal o vertical (–, =), para ver tanto su razón de existir (orígenes y aplicaciones en el contexto estáurico), como su simbiótica combinación con el **ombligo** (*hueco o pozo*) terrestre o **mundus**, simple (○) o doble (◉◊), y la ubicuidad de esta cosmovisión entre las civilizaciones en estadio neolítico y posteriores.]

Existen, además, varias otras coincidencias curiosas. Por ejemplo: el antiguo ideograma chino 木 /mù/ **-árbol** (hoy: *madera*)-, con el agregado de un pequeño trazo inferior horizontal dio origen al ideograma 本 /ben<sup>4</sup> (pen)/ -hoy: **esto**-, ancestralmente fue utilizado para indicar: **raíz, fundamento, base, fuente, origen; principal, capital;**... <sup>(5)</sup> Y, entre los varios etcéteras, también es *libro, cuaderno, libreta* (*registro de datos*).



Ideogramas arcaicos (en verde) con su correspondiente hanzi –ideograma– en uso actual (en rojo), y la curiosísima coincidencia de sus formas con una de las pictografías antropomórficas más universales, conocida genéricamente como «**el hombre acucillado**». Aunque en ocasiones lo que se nos muestra es «**una mujer pariendo**» (petroglifo venezolano, der.).




«**Gente**» en formato “acucillado”. Pictos y glifos grafías en Italia y América del Norte.

4 - Cuasi homófono del egipcio △ /ben-ben/, *la montaña primordial*...




5 - Por ejemplo, la expresión china: 日本 /ji-pen (o ir-pén)/ -«*el Origen del Sol*»-, le dio nombre a Japón, “*la tierra del sol naciente*”: En japonés 日本 /ni-hon (ni-pon)/, y coreano: 일본 /il-bon/...



## 16- Labor Solis...

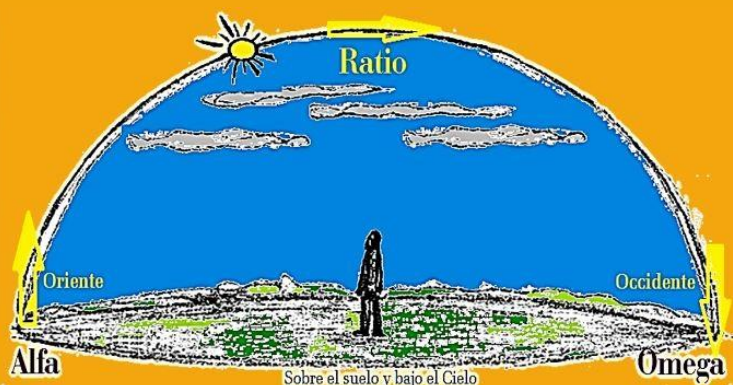
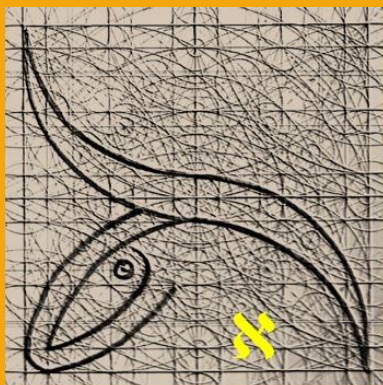
Luego, respecto del Sol, ese gran aliado que aporta *luz y calor (vida)*, nuestro ancestro “sabe”, porque él lo ve cada día, que aparece en una indeterminada zona del horizonte (el borde del *Gran Círculo de la Tierra*), que a continuación se eleva, cruza el cielo *como un ave* (  ) y desciende hacia el otro lado, hacia la zona opuesta del horizonte de salida, donde la misma tierra que antes lo hizo “nacer” ahora se lo “devora”...




Esta es «la acción de **Ra**» –**Ra-actio** o **ratio**–, también entendida como **labor solis** –**la tarea del sol**–. Esta es la **norma** que marca las primeras nociones en la **triple secuencia** del:

- 1) **Aparecer**, *nacer, venir a existir* (el momento **Alfa**), asociado al gesto  –**alef**: la cabeza del toro con los cuernos en alto (⌘ /alef/; )–; y...
- 2) **Crece**r, *desarrollarse, evolucionar, (hasta alcanzar el culmen en el mediocielo)*; para luego...
- 3) **Fenecer**, *morir, decrecer, desaparecer* (el momento **Omega**), asociado al gesto  –la cabeza del toro con los cuernos hacia el suelo–.

Y la gran luminaria celeste hace esto cada día cuando “**sale**” () cuando **se eleva** al cenit como un ave y luego **decae** () para ir a “morir” bajo la línea del horizonte occidental dejando tras de sí, en el complejo calendárico, las **marcas** <sup>(6)</sup> –*el registro*– del paso del **tiempo**: La única dimensión que afecta al Sematerion, tanto como afecta y da carácter a todos aquellos que estamos *sobre el suelo y bajo el Cielo*...



En los jeroglíficos egipcios es  /jepri/ –*el escarabajo estercolero*– quien encarna el concepto “Alfa” del *nacer, venir a ser, llegar a existir*, etc., toda vez que se muestra *haciendo rodar la bola en la que guarda sus huevos*, como tal parece rodar el Sol mientras atraviesa el Cielo...

6 - Gr. **χαρακτήρ** /kharaktér/ –*huella grabada, marca o signo distintivo, carácter*, etc.-.





Del mismo modo, la **barca solar** egipcia es el jeroglífico que encarna el aspecto Omega, el fenecer, el morir... A punto tal que, hasta hoy, en algunas culturas es costumbre sepultar el cadáver con algunas monedas, para que el alma pueda pagarle al barquero que se encargará de cruzarla al más allá, al otro lado del río del olvido...



## 17- Desde el Gran Círculo al pequeño

Quizás nos resulte algo difícil entender en la actualidad cuantos miles de kilómetros pudieron llegar a recorrer algunos de nuestros lejanos ancestros hacia ambos horizontes extremos, hacia el oriente y hacia el poniente, en la frustrante tarea de darle “caza” a ese mítico lugar donde, el sentido común inducía a suponer, debería existir una especie de *agujero* (una “puerta”), por donde cada día el sol aparecía (“nacía”) o se ocultaba (“moría”)...

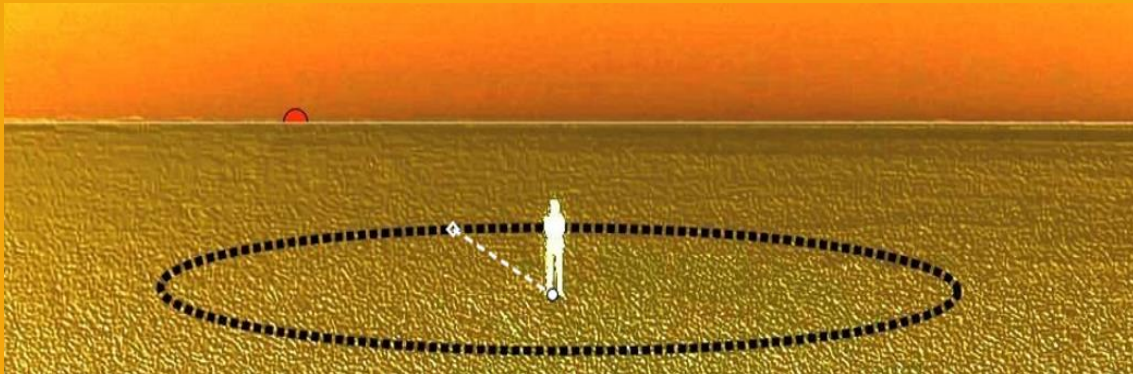


La línea (*iactum*) del *in-tendere* –desde yo (tendido, dirigido y/o direccionado) **hacia** el horizonte, **hasta** el sol–, no es otra cosa más que el **radio** del enorme **círculo del horizonte** (o **jug ha-árets** –hbr.: el círculo de la tierra–), que siempre rodea a «yo» como a su **centro**.

¿La causa de tal peregrinaje?... Desde una perspectiva absolutamente personal, intuyo que obedeció al simple hecho del ir en la búsqueda de **la fuente del calor vital** –del ir en la búsqueda de esa **fuentes de calor** que anima

a nuestros cuerpos y lo abandona al morir–, y que, como decía, la evidencia más inmediata parecía indicar que esa fuente estaba **ahí**, donde el Cielo y la Tierra se “tocan”, donde cada día la tierra es capaz de generar y devorar cada nuevo sol...

Y caminaron hasta que, como también lo dijera, alguna vez alguien ya cansado de vagar sin encontrar lo que buscaba se detuvo, trazó un **círculo**, un वृत्त /vrittam/ -una línea circular-, para formar un वृत्तः /vrittah/ -circuito, circunferencia- alrededor del वृक्ष /vriksha/ -árbol- (?), con el que pretendió imitar o representar al “intangible” **perímetro** del horizonte que, sin importar cuánto ni hacia dónde caminemos, el dato visual “objetivo” es que *siempre lo rodea a uno como a su centro*...



Achicando el radio del gran círculo del horizonte, el mero **observador** crea un **círculo menor** –un **perímetro menor**– con el que «yo» inicia una nueva etapa: la tarea del **aspectador** (registrador y experimentador)...

Un tangible **círculo** que, a modo de **velo** (raíz वृ /vri/) contenedor, le aporta una primera *definición de espacio* y de *entidad existencial*. Límite o perímetro que diferencia a **esto** –de aquí dentro– con **eso** –de ahí fuera–, en medio de la indefinición total –la gran “nada”– que lo rodea como a su centro...

[Veamos de paso algunos ejemplos del uso que se le dio al concepto **peri** (como **pari**, **pairi**, **peir**, etc.), en la antigüedad euroasiática:

El sánscrito परि- /pari/ es, al igual que el prefijo griego περί- /perí/ y el persa **pairi**, indicativo de algo rodeado, vallado, cercado, circunvalado **perimetralmente**. De allí surge el skr. **pari-dâsh** –el **entorno** (pari) de la **veneración** (दाश् /dâsh/) Divina; entorno al Dios al cual se honra y se venera–, que recaló en el hebreo como פרדס /PRDS, **pardes**<sup>8</sup>, el nombre de aquel mítico “**huerto**” o “**jardín**” donde, se dice, se incubó a los primeros humanos modernos, y al que todavía recordamos bajo el atávico nombre de **paraíso** (paradise, paradiso, etc.)... Y de donde también en hebreo toma su nombre uno de los **velos** más famosos: el פרכת /prkt o **peroket**/ –la cortina del Santuario–...

Por otro lado, de la antigua filosofía griega nos es bien conocida la palabra ἀπειρῶν /apeirôn/, atribuida a Anaximandro (S. VI aC), en lo que no es otra cosa más que la *negación absoluta* (α-) de -πεῖρ- /peir/, una variante fonética de περί- /perí/ que, como verbo, **πεῖρω** /peirô/ es *atravesar, traspasar* (los límites), *meter, ensartar, hundir* (llevar algo más allá de los límites –o perímetros– naturales y/o de seguridad)... **Apeirôn** está relacionada con ἄ-πεῖρ-ος /á-peir-os/ que es, literalmente, **lo indefinido**,

7 - Recalco expresamente estas palabras para mostrar sus coincidencias en la raíz skr. वृ /vri/.

8 - El hbr. פרד /prd/ tiene significados de apariencia diversa, tales como: *extender las alas, dividirse, separarse, estar partido, dispersarse* y, también, *fructificar*-. De allí tomamos el español **pared**: ese “**velo**” contenedor de lo que encierra, separador –aislador y/o protector– de lo que contiene, y delimitador de espacios contenedores.



lo **ilimitado**; porque se trata de *aquello que (-ος) carece (ἀ-) de un/el ámbito contenedor (-πειρ-)* que lo limita y le da forma, garantizando su función y/o funcionalidad.

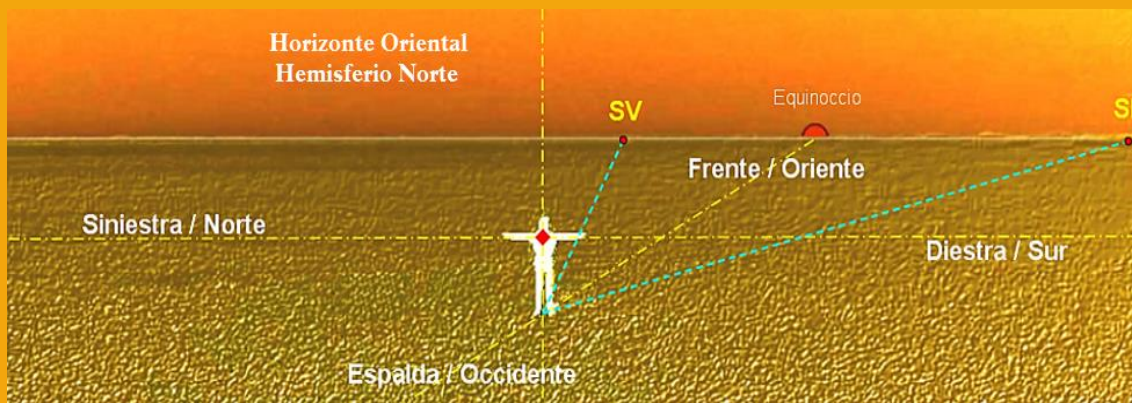
Además **ἀ-πειρ-ος** /**á-peir-os**/ también significa *el inexperto* o **in-ex-peir-tus**; en lat.: «*aquel que (-tus) carece (in-) de la sapiencia que deviene de (-ex-) el entorno (peri, peir)*». Es decir: *aquel que carece de ex-peri-entia –experiencia (lo que emana del entorno)–*.

Y uno más del latín: La palabra **periculum** -*peligro*- nos dice que se trata de *aquello que acontece y/o tiene lugar (-culum) en los alrededores (peri-), y en el exterior del área que nos protege y/o contiene.*]

## 18- A diestra y siniestra

La principal perspectiva de un observador plantado de cara al oriente, en cualquier lugar del **hemisferio norte** (HN) o **boreal** (del lat. **borealis**, *el viento del norte*), produjo algunas peculiaridades como el caso de las denominaciones **diestra** y **siniestra**, que heredamos desde muy antiguo y hasta hoy utilizamos sin tener demasiado en cuenta sus orígenes.

[Del lat. **borealis**, *el viento del norte*, y este del gr. **βορ-έας** /**boréas**/, que también es *el viento norte*, se le llamaba **boreal** porque se trataba del viento proveniente de la zona **pantanos**, **cenagosa** y **fangosa** (**βορ-βορ-ώδης** /**borboródes**/), que geográficamente queda –o les quedaba– *al norte* de Europa. De hecho la propia palabra **norte** –**nor-the(r)**, **mor-the(r)** o **mur-the(r)**– es *el lugar del mor* (o **βόρ-βορ-ος** /**bórboros**/); es decir, del **fango**, del **cielo**, del **morass** o **pantano** –una deformación del gr. **pan-tánatos**: *la muerte total*– (⁹)...]



Un ritual ancestral: **diestra** y **siniestra** en la perspectiva general de un observador plantado en algún lugar del HN... De donde, como resultado secundario, aparece la imagen perfecta para decir «*grande*» (en chino: 大 /**thà; dà**/)...

El asunto es que, cuando uno se planta con el sol por delante –*de frente al oriente solar*–, es un hecho obvio que el Sol sale de frente a nuestra cara y se pone a nuestras espaldas, en un ritual natural que es exactamente igual en ambos hemisferios... Por lo que, *si extendemos los brazos a los lados*, es igual

9 - Temprano por las mañanas, las *nieblas* o “*hadas*” de los **pantanos**, como el caso de la «*fata morgana*» británica, es el indicador infalible que precede a una muy “*buena mañana*” –**good morning**– en lo climático. Lo mismo ocurre con la expresión alemana **guten morgen** –*buena mañana*–, y de allí la coincidencia fonética con el español **morgue**, aunque para nosotros sea «*el lugar de los muertos*», *el depósito de los cadáveres*...



de obvio que *el izquierdo siempre apunta hacia el Norte y el derecho hacia el Sur...*

De igual manera, y siempre en el HN, si asumimos esta misma posición durante la noche, es un hecho que el brazo izquierdo queda tendido hacia donde el Cielo –la bóveda celeste– se nos muestra como *una enorme cúpula giratoria*. Una gran bóveda que gira, de manera permanente y con todo su carrusel de astros, alrededor de *una pequeña e importantísima estrella central: Polaris, la estrella polar*, que permanece fija allí todo el tiempo debido a que, hoy sabemos, *el eje de rotación de la Tierra apunta directamente hacia ella*.



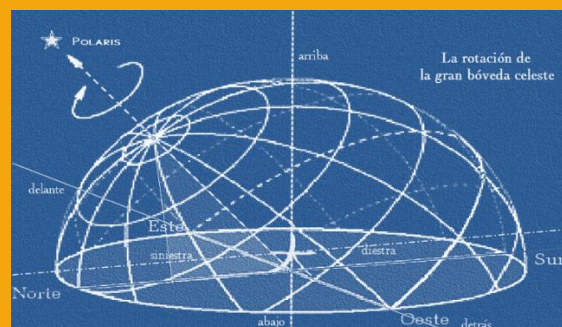
Es por ello que al brazo que apunta «ad astra», *hacia esa(s) estrella(s) o astro* (en gr. **aster**, skr. **astar**, lat. **astrum/astra**), se le denominó «**con astro**»: **syn-aster** o mixturado como **syn(i)astra**, y de allí que hasta hoy le decimos «**siniestra**» a nuestra *mano izquierda*...

En contrario, el brazo que apunta hacia el **Sur** (el área ecuatorial donde predomina **Surya** -skr.: *el Sol*-), no puede señalar el polo opuesto porque este queda oculto debajo de la línea del horizonte ecuatorial, y sólo se hace visible cuando estamos plantados en el **hemisferio sur** (HS) o **austral**, del lat. **australis** o **austrinus**...

Difícil etiología esta de **australis**, porque se ha prestado a muchas interpretaciones. No obstante, vamos con la nuestra porque es importante tener claro su significado:

En primer lugar tengamos en cuenta que al prefijo **au-** podemos verlo, en latín, mostrándonos dos facetas diferentes: Una como variante fonética de **ab-** cuando está frente a consonantes, y otra como una variante latina del gr. **ἐν /eu/** -bien, *exactamente, justamente, extremadamente*, etc.-.

En segundo lugar, y tal como muestra la figura precedente, que visto desde el HN, el Cielo del Sur –la trayectoria de los astros y luminarias– claramente se **recuesta** sobre el horizonte austral quedando su recorrido como **tendido contra el suelo** (en lat.: **sterno**, stravi, **stratum**), como **comprimido**, **apretado** y **estrechado** (en lat.: **stringo**, strinxi strictum) contra el horizonte **au-stra-l-**, del que a duras penas parece poder separarse (**ab-stra-l-**)...



La rotación celeste vista desde el hemisferio boreal.

Luego, la asociación semántica de la palabra **sinistra** (lat. **sinistre**) con “funesto”, “fatal”, “infausto”, etc., que ostenta hasta hoy, se debe a que *el norte es el lugar donde predomina el frío, lo oscuro, lo húmedo,...* y la **muerte** –lat. **mors, mortis**– (lo “**morgano**”); es decir, *un ambiente poco favorable para el normal desarrollo de la vida humana...* En tanto que lo que una antigua comunidad itinerante buscaba, de preferencia, era viajar **di(a)-recta**-mente (**derecha**-mente) hacia el **sur**: *hacia la luz y el calor* –hacia la vida favorable–, **alejándose, separándose** (**dia**<sup>-10</sup>), del **astro** (**aster, astar o astra**) polar... O sea: **dia-aster, dia-astra o diestra**... ¿Se entiende?



De cara al horizonte oriental (en dirección al lector), y con los brazos extendidos a los lados, el pulgar **izquierdo** apunta hacia el **Norte** y el **derecho** hacia el **Sur**, mientras los demás dedos nos indican el sentido de giro de ambos Polos celestes.

No sería descabellado, por ende, suponer que estamos aquí ante un claro código gestual ancestral similar al que ya vimos antes: Un ‘mudra’ –gesto que se realiza con las manos–, al estilo del «*gesto alfa*», utilizados para decir:

- «**Vamos al Norte**»: ☞ ... (con la **mano izquierda**); o...
- «**Vamos al Sur**»: ☞ (con la **mano derecha**).

Bien, veamos ahora la parte del fenómeno que, como dijimos, se invierte en el Hemisferio Sur:

De cara al oriente, *el brazo –o mano– que cumple con la “sinistra” función de apuntar hacia el polo celeste* (que en este caso carece de una estrella polar visible a simple vista, aunque mantiene intactas las características de *humedad, frío, oscuridad, etc.*), es la **derecha**... En tanto que le compete a la **izquierda** *cumplir con la función de indicar el camino hacia el Ecuador* (hacia el paralelo 0°); es decir: *hacia el Sol, hacia la luz, hacia el calor, hacia la vida, etc.* (**di-astra**<sup>11</sup>); para *fixar, resolver, determinar, sujetar* (en lat.: **destino**), el derrotero de los pasos, el rumbo de los barcos, el sentido de la vida...

En otras palabras, *en el hemisferio sur la derecha cumple con la función sinistra y viceversa, la izquierda es la función diestra*...

¡Curiosas curiosidades de una visión re-estaurada del mundo!

10 - El gr. **διά** /**diá**/ implica la idea de *separarse de algo, apartarse de un extremo por caso, para ir hacia el otro, a través de un espacio/tiempo determinado que los “media” y/o separa...*

11 - No paso por alto al gr. **δεξιá** /**dexiá**/ -derecha, diestra-, o **δεξιός** /**dexiós**/ -el lado derecho; el lado favorable, de buen agüero-, relacionados con el lat. **dextra** –la mano derecha- y **dexter** –derecho, hábil, diestro, ...-, y aún con el skr **देस** /**desha**/ -punto, lugar, lado, porción o región específica (en lo geográfico y en lo anatómico)-, por ejemplo, que bien sirven en el terreno etimológico, pero que poco o nada nos dicen acerca de su etiología.

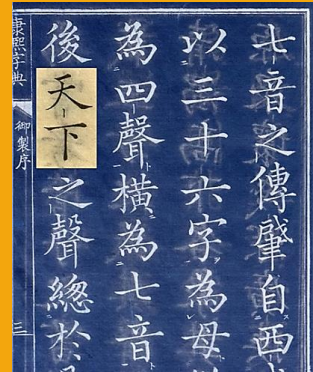
## 19- De arriba hacia abajo, y viceversa

Decimos, entonces y en resumen, que **diestra** y **sinistra** acabaron definiendo nuestro concepto de *izquierda* y *derecha* a lo largo de esa gran recta longitudinal Norte/Sur a la que en latín se denominó **cardo**: el *eje*, *quicio*, *gozne*, *pernio* (un *punto capital* y *las referencias más importantes*, tales como **el polo celeste** y el **solsticio de verano**)–, y, también, **meridianus**, por su relación con el **meridies** –*mediodía*–, que es cuando la sombra del *tun*, *tumi* o *gnomon* proyectada por el sol –siempre inclinado hacia el Sur en el **HN**–, se alinea con ella justo al mediodía. De allí que hasta hoy le decimos **meridional** a la *proyección austral* de este eje cardinal, y **septentrional** a la *proyección boreal*. [Derivada del lat.: **septen-triones**, los «*siete bueyes*» o «*siete estrellas*» (en gr. ἑπτάστερος /*hepta-asteros*/), hace referencia a *las siete estrellas más visibles en la constelación Osa Mayor*<sup>12</sup>, el lugar celeste donde está “anclada” su estrella α /alfa/: la imprescindible **Polaris**.]

Al mismo tiempo, en tanto esto ocurría sobre el **cardo**, se generaban las ideas del **delante** y **detrás** que quedaron íntimamente asociadas al **oriente** y el **occidente** solar a lo largo del **decumanus** –*el eje latitudinal de las «diez manos»*–, así como las ideas de **futuro** y **pasado**; de modo tal que el **futuro** quedó asociado al “*nuevo sol*” (al sol nascente, al día “que viene”), y el **pasado**, y aun la **muerte**, al “*sol poniente*”, al sol que ya fue...

Finalmente, y continuando con esta misma modalidad, esta vez es la **verticalidad aplomada de un árbol**, tan inhiesto como el **poste** (*asser*, *tun*, *tumi*, *staurós*, *gnomon*, *menhir*, *obelisco*, etc.) que luego lo reemplazó, la que vino a consolidar el *tercer concepto de esta trilogía espacial/temporal fundamental*, dando origen al «**tercer eje**» –o **dimensión**– de la realidad **3D convencional**: el **arriba** y el **abajo**...: *Lo superior y lo inferior, lo sutil y lo grosero, lo celeste y lo terrestre*, etc. Y con este eje vamos ahora:

Es bien conocida la famosa afirmación hermética: **Sicut infra sic supra, sicut supra sic infra** –*Como es abajo es arriba, como es arriba es abajo*–... Y esto es así toda vez que el **suelo** es un reflejo del **cielo**, cuando lo recibe y acata, cuando “lo Bajo” recepta y acepta el **orden** –*las formas, las normas, las disposiciones*– de “lo Alto”... Por eso y como ya lo mencionara, en chino se le denomina 天下 /*t'ien hsia*/ al **mundo** (al imperio, al lugar donde los hombres, los animales y las cosas llevan a cabo su existencia); lo cual significa, literalmente, **Cielo-Abajo** –«debajo del cielo» o «bajo las normas del cielo»–...



[En la actualidad 天 /*t'ien*/ se utiliza casi exclusivamente para decir *día*]

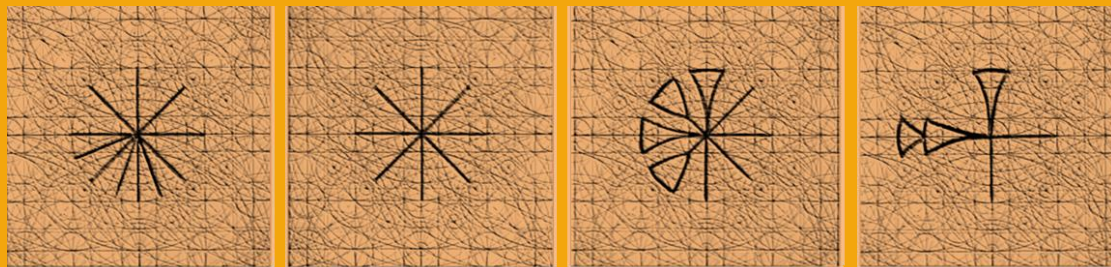
Y una extraña coincidencia fortuita que nunca me deja de asombrar, es el curioso parecido fonosemántico de 天下 /*t'ien hsia*/ con el latín **scientia** –**ciencia**– (más allá de que esta última palabra tenga una etiología perfectamente congruente con la raíz del verbo **scire** –*saber, conocer*, etc.–, sufijada con el participio activo); agregado al hecho de que *la primera ciencia*, la **geometría**, tuvo su origen al momento de “*bajar el cielo*” –su orden, norma y disposiciones–

12 - La **Osa Mayor** cumple, en el **HN**, con una función análoga a la **Cruz del Sur** en el **HS**.



para, precisamente, *plasmarlo sobre la tierra...* De ahí que en su origen la **geometría** esté íntimamente asociada a **un procedimiento ubicado espacial y temporalmente**; algo que tiene una importancia mínima, por no decir nula, en la **agrimensura**: **la medición de las tierras de laboreo**, y actual definición acordada de **geometría**: *la medida –o medición– de la tierra...*

Otra extraña coincidencia global se da también con la palabra **\* /an, ana/** *-cielo, estrella, arriba, deidad-*, que ya desde las primeras pictografías del sumerio arcaico (+52 siglos atrás) era la representación estilizada de lo que en quichua se denomina **chaska ckoyllur**<sup>13</sup>, una **estrella rutilante**:



3200 aC

3000 aC

2400aC

800aC

Evolución gráfica de la sumeria **an, ana** (o **dingir -dios-**), a lo largo de 24 siglos.

**\* /an, ana/** tiene un curioso parecido, tanto fonético como semántico, con varias palabras de culturas diferentes, desde Eurasia hasta América. P. ej.:

- El prefijo griego **άν-** (**άνα-**) **/an-, (ana-)/ -de abajo hacia arriba** (↑); que es la inversa de **κατά** **/katá/ -de arriba hacia abajo** (↓).
- El quichua **hanaj** o **hanan** *-arriba, la parte de arriba, el cielo (hanaj pacha)-*.
- Luego, mudando **n** por **l** aparece el árabe **الله** **/Alah/ -el Altísimo-**.
- Que es parecido al maya **halach** (*el de arriba*), de donde se dice **halach winik** *-el hombre de lo alto* (una denominación equivalente a **sacerdote**)-.
- Además del aimara **alaytuqi** *-hacia arriba-,...* y tantos otros.

**\* /an, ana/** es la sumatoria de dos grafías previas de intensa raigambre clásica: **la cruz tau** (+), y **la cruz equis** (X); las que en la América precolonial se corresponde con la **Chakana** en sus dos posiciones clásicas: como **Tawa**<sup>14</sup> y **Kin Chakana**...



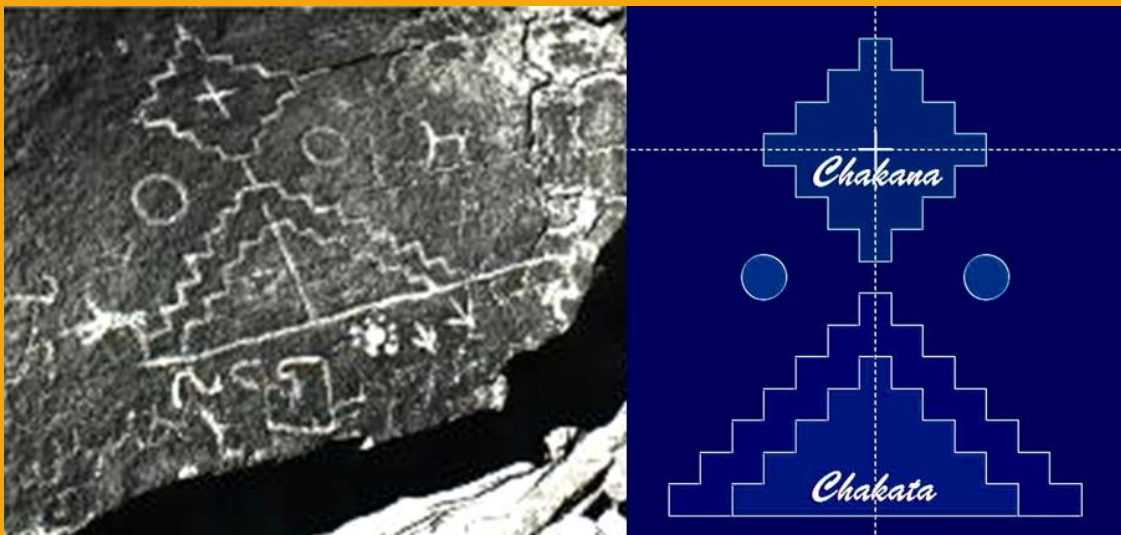
**Tawa Chakana** y **Kin Chakana** (izq.). Compárense con los jeroglíficos egipcios correspondientes a los determinativos **⊕ /kmsh/ -la tierra en estado natural; territorio salvaje-**, y **⊗ /niwt/ -pueblo, ciudad; área civilizada-** (grafías der., según la propia pluma de J. F. Champollion). Posteriormente reutilizados, estos jeroglíficos egipcios son fácilmente identificables en la letra **⊕ /thet/**, con sus múltiples formatos, desde los primeros alefatos:

13 - **Chaska ckoyllur** es, específicamente, la “estrella” **Venus**.

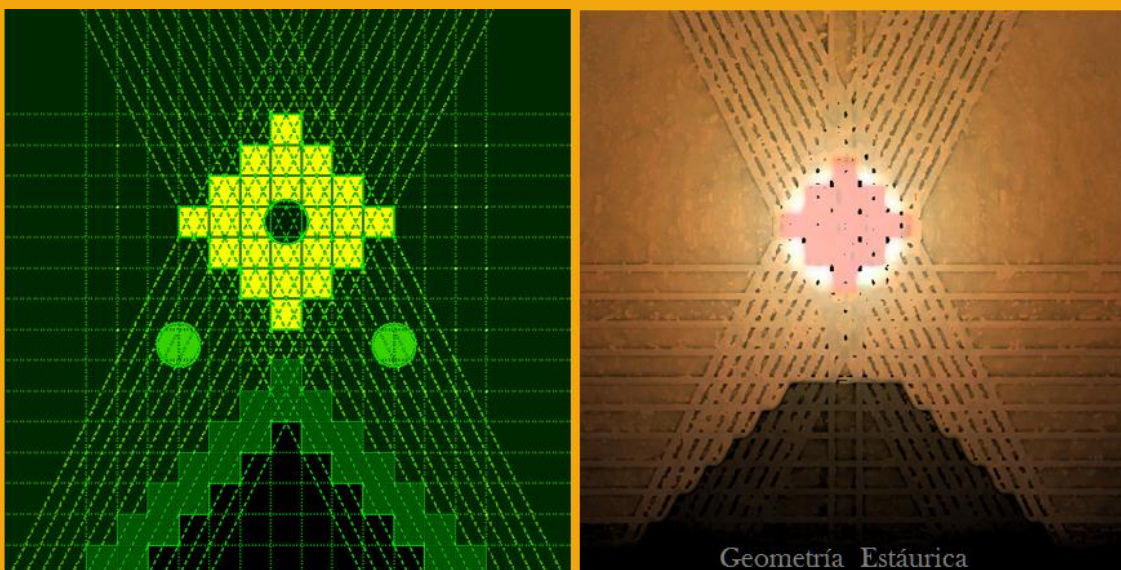
14 - Es verdad **tawa** es *cuatro* en quichua, pero aquí debemos entenderla en su sentido original: como «**el Lugar de Ta**» –o **Ta-Wa-**, que es **un espacio dividido en cuatro partes; en cruz** (+).

Judato	Arameo siglos V-IV Egipto	Arameo s. VI Siria	Arameo s. VIII Siria	Neo-púnico	Púnico	Hebreo	Fenicio	Fenicio arcaico
⌘	⌘	⌘	⌘	⌘	⌘	⌘	⌘	⌘
Griego occide.	Etrusco arcaico	Etrusco clásico	Etrusco septen.	Falisco	Piceno	Messapico		
⌘	⌘	⌘	⌘	⌘	⌘	⌘		

Aunque la **Kin Chakana** es la misma **Tawa Chakana** rotada 45°, *esta rotación modifica tanto su relación simbólica como su función de matriz geométrica*. Retomaremos este tema en su momento, cuando tratemos específicamente la relación “simbiótica” dada entre la **Chakana** y su **Chakata** – el «**entrecruzamiento**» de líneas que da forma a *la pirámide inferior*–:

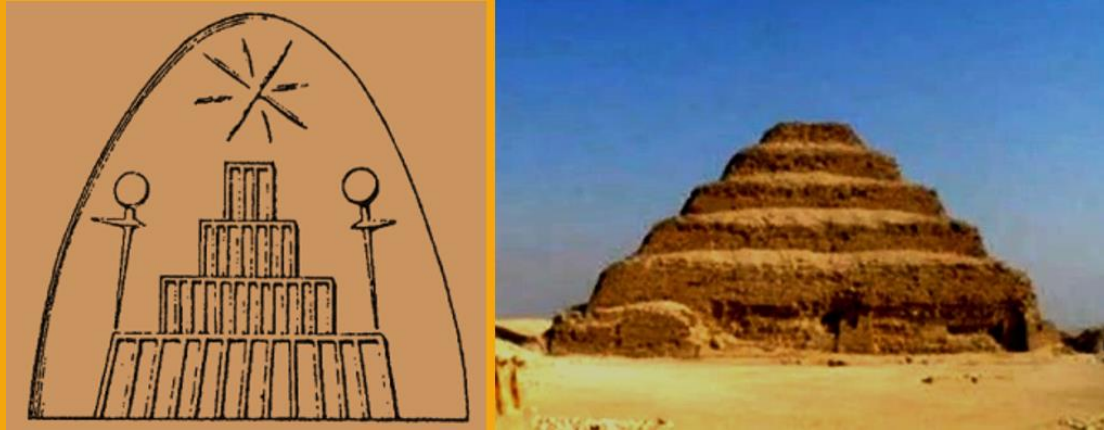


Una joya arqueológica del NOA: Una **Tawa Chakana** suspendida sobre su **Chakata**.  
Pictografía original en Talampaya (Argentina), y su reproducción geométrica.



La **Chakana** con su **Chakata**, y una relación geométrica basada en *la raíz cuadrada de 5...*  
(¿No es, acaso, una aplicación práctica del teorema atribuido a Tales de Mileto?)

La inclinación de las líneas verticales, dada por la  $\sqrt{5}$ , interseca las líneas horizontales que se elevan desde el horizonte natural a pautas regulares, dando forma a una de las tantas relaciones matemáticas posibles, dentro de las varias que fueran utilizadas por culturas diferentes, para lograr el diseño final de distintos modelos clásicos de **pirámides escalonadas**.



Dos **pirámides escalonadas**:

Un **zigurat**, según sello sumerio original, y la **pirámide** de Zoser, en Saqqara; Egipto.

[Detalle por detalle, estoy convencido que las coincidencias matemáticas aquí a la vista superan, holgadamente, cualquier parecido dable por azar o simple pareidolia. Ampliaremos este tema en su momento, como ya lo dijera, cuando tratemos específicamente la relación **Chakana & Pirámides**, mostrando la expresa y sinérgica relación geométrica dada por el **entrecruzamiento – Chakata–** entre «**lo de arriba**» que **desciende** –▼– y «**lo de abajo**» que **asciende** –▲–...]

## 20- El primer Astrolabio

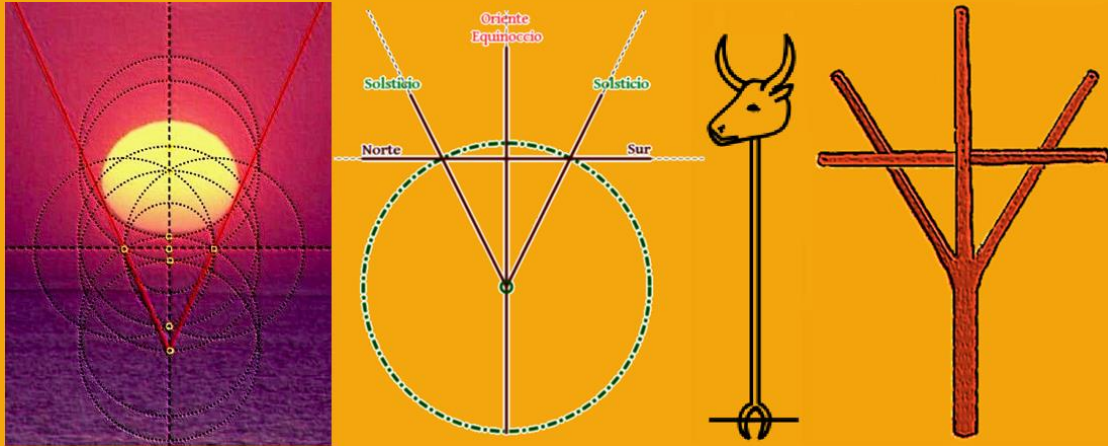
Concomitante a toda esta práctica de observación elemental –*dada en las tres dimensiones del espacio para determinar las ubicaciones geográficas, entender el tiempo y, sobre todo, para medirlo*–, hace su aparición una variante de “horqueta tridente” –la misma **furca tridentada** que vimos antes–, que podía representar, de una manera bastante eficiente, a los **Ángulos Alfa** (AAs), tanto en su versión **Local** como **Ecuatorial**. (Recordemos que el **AAL –Ángulo Alfa Local–** sólo se mantiene invariable a condición de mantenernos o desplazarnos sobre una misma latitud o paralelo<sup>15</sup> geográfico).

El griego tiene un par de palabras casi homófonas cuyos diferentes sentidos se han asociado de una extraña manera: Una es nuestra conocida **ὁδός** /**hodós**/ –**camino**, senda, carretera; viaje, marcha, curso; modo, vía, medio, manera, procedimiento, etc.– (directamente relacionada con **ὁδῶ** /**hodóō**/ –**guiar**; ir bien, estar en el buen camino–), que, quizás por causa de un secundario sentido funcional, se asoció a otra palabra que también nos es familiar: **ὀδούς** /**odús**/ –**diente**, (gen. **odontos**, de donde decimos **odonto-logía**)–. En latín, en tanto, **diente** es **dens** (gen. **dentis**) y en hebreo /**shim**/ **שׁ**...

15 - Se le llama así por su condición de ser «*paralelo al ecuador*», a la línea ecuatorial.



Fue así que, a este **rábdos** –vara, bastón o báculo– que copia a la perfección el **Ángulo Alfa** –con sus dos solsticios y el equinoccio–, además de mostrar el **transversal eje cardinal** como en este caso, se lo denominó «**tres vías**», «**tres caminos**», «**tres cursos**», etc., o, directamente, “**tres dientes**” (**tridente**), cuando se lo usaba como *horquilla* para ventear pastos...

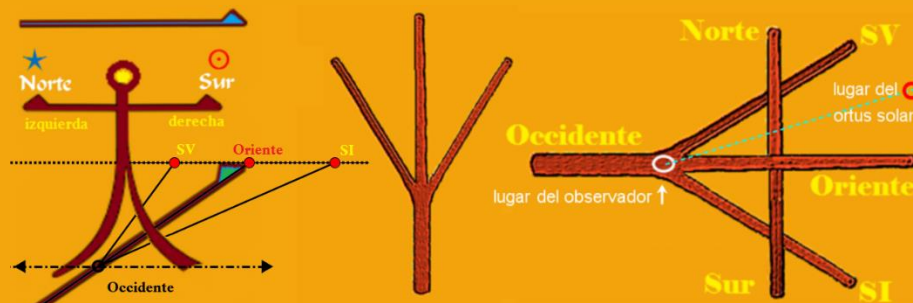


El **Sematerion** con su **Ángulo Alfa** o “**cabeza de toro**” (**kefalé gonías**); de donde el **báculo Alfa** (egipcio) y el **Triodós** –trishula, tridente, etc.–, tienen su origen y razón de existir.

Y así es como este **triodós** o **tridentis** se convirtió en lo que, personalmente estimo, puede ser la primera versión –el modelo original– de un **astrolabio**: *Instrumento que ayuda a conocer los tiempos y/o los climas, al leer la ubicación y movimiento de los **astros** y luminarias respecto del punto (o **centro**: 𐤁𐤋 /**lab**/) de observación/aspectación*. Un astrolabio que hoy nos puede parecer extremadamente rudimentario, es verdad, pero que sin dudas resultó ser muy útil en aquellos tiempos en los que la opción era esto o nada.

¿Su funcionamiento?... Básicamente hay dos modos de usos muy simples, distintos pero complementarios, que permiten obtener datos y resultados compatibles:

En una va de plano al suelo, *con la graduada vara transversal paralela al horizonte oriental y direccionada Norte/Sur*; tal y como si se tratara de un mini Sematerion. La otra es *con la vara transversal en posición vertical (arriba/abajo), perpendicular al horizonte*, inaugurando el modo de lo que, más adelante en el tiempo, conoceríamos como **balestilla** o “**Vara de Jacob**”.

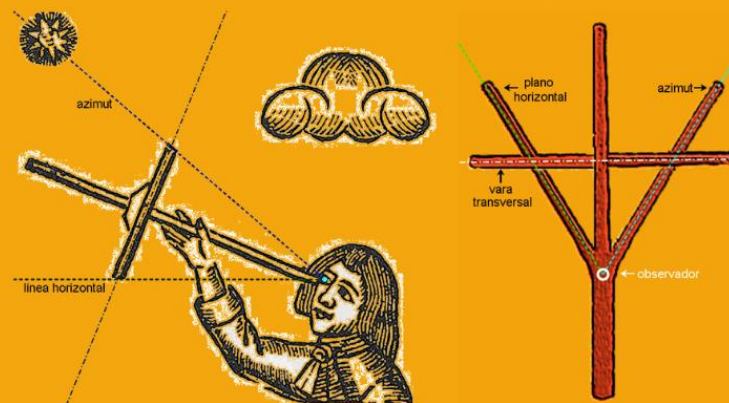


Los **tres niveles del cosmos**: **Arriba** (Cielo), **Aquí** (el lugar del hombre), y **Abajo** (desde la superficie del suelo al interior de la Tierra), y el origen geométrico de la imagen **vara “tridente”** –claro símbolo de **Solsticios** y **Equinoccio**–, a partir de la cual se genera la primera versión de un utilísimo **astrolabio** (un mini “*Sematerion portátil*”)

La primera manera de usarlo:

Durante la noche, o mientras todavía la oscuridad hace visible la Estrella Polar y se evidencia la rotación de la gran cúpula celeste en su derredor, se coloca la horqueta triple sobre el suelo –de plano al suelo–, direccionando *la graduada vara transversal Norte/Sur* (el **eje cardinal**) de manera tal que apunte directamente hacia la Estrella Polar (hacia el punto donde su vertical transepta la línea del horizonte polar). Hecho esto, la horqueta tridente queda en situación de decirnos, ¡a grosso modo, por supuesto!, sobre *la escala graduada que es la vara transversal* y al momento de salir el sol, cual sea la posición angular del astro rey y, por ende, *en qué momento del ciclo anual se encuentra nuestro observador*, además de aclararle el *hacia dónde dirigir sus pasos (destino)* si está en un momento itinerante (lejos o fuera de los lugares y caminos conocidos).

La segunda manera es cuando se usa a modo de **balestilla**, cuando esta furca tridentada adquiere forma de Cruz o *ballesta* (lat. **ballista**)...



Físicamente pierde los lados laterales que forman el Ángulo Alfa, cediendo su lugar a dos líneas imaginarias: *la horizontal y la azimutal*; al mismo tiempo en que *la vara transversal* (luego denominada “martillo”) se hace móvil sobre la continuación del mango de la furca, devenido ahora en una *escala graduada* (como el **decumanus** del Sematerion), y en cuyo vértice angular está ubicado el ojo del observador...

Es verdad que los datos resultantes de este astrolabio elemental (los de la furca tridentada, digo, no los de la balestilla posterior) no tienen la precisión de los alcanzados en el perímetro de un bien elaborado Sematerion, ni mucho menos; pero no deja de ser una especie de *mini-Sematerion simplificado y portátil*, cumpliendo con una función similar, semejante y de emergencia, cuando el observador está en pleno tránsito y todavía lejos de un Sematerion conocido; o bien vagando por fuera de los caminos que, por lo regular, comunicaban en redes a estos enclaves calendáricos.



Un auténtico “mapa”: Este petroglifo ibérico parece mostrarnos –no a escala, obviamente– la distribución geográfica de varios Semateriones localizados en su entorno.

Es bastante obvio, además, que la **furca triple** está relacionada con el ancestral origen del **trishula** de Shiva, del **tridente** de Neptuno y, también, con “la **horquilla** del diablo”... Pero por favor, no dejen volar demasiado su imaginación. En su momento retornaremos sobre este tema, para mostrar algunas relaciones no evidentes a primera vista y poder aclarar varios malentendidos amasados entre sí a lo largo de los milenios...

Por ahora, nada más observen la apariencia original del **trishula** de Shiva, una imagen que originalmente le responde a la figura de una **flama** (a la *llama de la vida*, no al “fuego” del infierno), y luego compárenla con, por ejemplo:

- la letra griega Ψ/psi/ –la de ψυχή /psykhé (psijé)/ –*soplo de vida, aliento vital, alma*,...-, que ya vimos antes–;
- con el chino 𠂔 o 𠂔 /chè, (chao)/ –*brote (de hierba); retoño (la potencia de la vida nueva: embrión)*–...

... ¡y de seguro comprenderán el verdadero alcance de una bellísima relación simbólica que, entretejida en la misma matriz estáurica, no conoce de tiempos ni fronteras!

	Modern Hebrew	Mesha Stone, 875 B.C.	Seals, 8th-5th cent. B.C.	Siloam, 700 B.C.	Maccabean Coins, 2d cent. B.C.	Hasmonean Coins, 2d and 1st cent. B.C.	Revolutionary Coins, 1st and 2d cent.	
	י	י	י י י י י י	י	י י	י י י י י י	י י י י י י י י	
	י	י	י י י	י י	י י	י י י י י י	י י י י י י	

Neptuno (izq.), el **trishula** de Shiva (der.), y una lista comparativa entre י /vaw/-vara/bastón- y י /shim/ -diente- (o tri-diente), en diversas versiones antiguas del Oriente Medio.

## 21- El Círculo “Khaos”

Como iremos viendo paulatinamente, esto de **detenerse** y “**plantarse**” **en un lugar, trazando un círculo** (un «velo» continente/contenedor) **alrededor de sí mismo** (y/o del árbol que nos representa), **para acotar** (a-cercar) **el huidizo círculo del horizonte**, trajo consecuencias directas y profundas en nuestra manera de pensar, hasta afectar de manera definitiva el modo en cómo llegamos a entender la realidad del cosmos y en cómo la expresamos luego, a través de nuestros lenguajes orales y escritos.

Adentrándonos en el terreno de lo estrictamente procedimental, a este **primer círculo trazado en el suelo para dar inicio a la tarea de elaborar un Sematerion**, en Estáurica, y como ya lo hemos dicho antes, lo denominamos **Círculo Khaos** (CKh). Pero si se trata del **procedimiento geométrico puro** (PGP), la denominación es **Círculo Cero** (CC). En general, en el primer caso estaremos abordando la creación de un *Calendario polifuncional* y, en el segundo, a alguna modalidad de **Esquema Estáurico** (la matriz de los diseños artísticos).





Un sencillísimo procedimiento geométrico es lo que está en el origen de grandes ideas que, en su tiempo, fueron el punto de partida para el logro de soluciones geniales...

(A la derecha: Vista de un Semeterion británico hecho bajo el procedimiento MCI)

A partir de este círculo, y/o por causa de esta simplísima experiencia de hacerlo, la acción de ***inclinarse hacia el suelo, tomar una horqueta de palo y trazar un círculo perfecto***, inicia el desarrollo de una geometría que nos pudiera resultar bastante familiar en lo procedimental, pero que ciertamente nos deja fuera del concepto experimental imperante en la mente de los primitivos operadores; dónde **yo** se identifica con el **centro** –que es el **Punto Fijo (PtoF)** en **la acción del torque**–, en tanto que el **perímetro** marcado por el trayecto circunvalente del **Punto Móvil (PtoM)**, conforma el ámbito de definición al delimitar, en el espacio que me rodea, «**el velo**» *que me define y contiene...*

En otro momento nos detendremos a considerar en detalles los **axiomas** que se deducen a partir de este sencillísimo acto geométrico, cuyas consecuencias impregnan luego a todo el Procedimiento Estáurico. Axiomas a los que, al ser tan obvia su obviedad, hasta podemos llegar a no tenerlos en cuenta, como tal parece que le sucedió al propio Euclides...

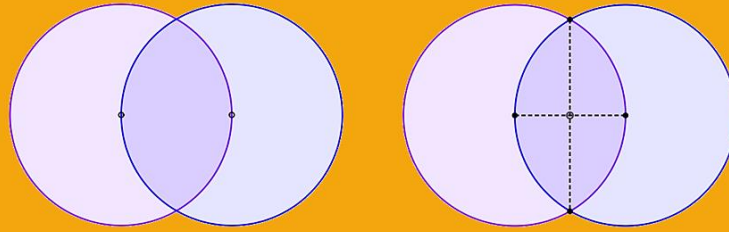
Por ejemplo: Se dice, con razón, que al gran geómetra griego se le olvidó mencionar a, por lo menos, un par de tópicos esenciales en geometría:

- Uno es el hecho de que «**toda circunferencia describe un recinto interior y un ámbito exterior**»... A partir de lo cual pasa a definir: «**lo que está dentro**» y «**lo que está fuera**», lo que **incluye** y lo que **excluye**, lo que **pertenece** a este ámbito y lo que **no pertenece**, etc., etc.; dando así origen al **fundamento de cualquier tipo de lenguaje**: El **Ámbito de las Referencias**...



- Y el otro es el hecho de que «**dos círculos pueden cortarse mutuamente**», toda vez que estos se generan tras la inversión de los roles Fijo y Móvil... Con lo cual generan la famosa **Vesica Piscis**, sobre la que se inscribe la primera **Cruz (Staurós)**, y de

donde surgen desde la antigua *Teoría de los Cinco Elementos* (Tierra, Agua, Aire, Fuego y Éter, que veremos en su momento) hasta, claro está, la mismísima Geometría Estáurica...



Pero vamos a dejar a un lado y para otro momento las consideraciones puramente geométricas al modo moderno. Por ahora sólo nos abocaremos a entender *las consecuencias inmediatas de la perspectiva primitiva*, sobre todo en lo que respecta a *la modificación en la manera más primitiva de pensar* y en la injerencia de este hecho en *la génesis del lenguaje*, como decíamos antes, ámbito donde todavía podemos encontrar el mayor cúmulo de vestigios claros y profundos.

## 22- El primer Velo

*El primer Círculo* que el geómetra traza para iniciar el procedimiento de estauración, y al que denominamos **Círculo Khaos (CKh)** porque se traza alrededor de *la primera apertura*, es, también, *el primer Velo* a partir del cual aparece (se crea) el fundamentalísimo **primer Sistema Espacial/Temporal de Referencias...**

Les recomiendo poner especial atención a este punto, porque es el nodo temático de este Apunte 03, y aquí vamos a intentar hacer una explicación, lo más completa y detallada posible, de la etimología etiológica de **velo** y de una amplia serie de conceptos íntimamente asociados a él.

Etimológicamente hablando, la palabra **velo** está relacionada directamente con el **lexema** (*tema radical*) latino **vêl-** o **veil-** (**weil-** /**vail-**/) de **vêlum**, que es *vela* (de barco), *velo*, *tela*, *manto*, *toldo*, *cortina*-, y se usa para cuanto exprese: **cubrir**, **envolver**, **vestir**, **ocultar**, **rodear**, **cercar**, etc.

De la misma procedencia es la raíz griega **βλ /bl/**, implicada en temas tales como **βαλ-** /**bal-**/, **βελ-** /**bel-**/, **βολ-** /**bol-**/, **βουλ-** /**bûl-**/..., usadas para indicar a todo aquello que en general tenga que ver con ser **arrojadizo**, **lanzable** e **impulsable**, como ya lo dijéramos en el Apunte anterior (02-B/8). De allí surgen, por ejemplo, **βάλλω** /**bállô**/ -echar, tirar, lanzar, impeler, arrojar,... (lat. *ballista*)-, **βέλος** /**bélos**/ -proyectil, arma arrojadiza (dardo, venablo)-, **βολή** /**bolé**/ -lanzamiento-, **βόλος** /**bólos**/ -acción de lanzar-..., etc.

Ambas raíces grecolatinas (**vl** y **βλ /bl/**) tienen un parentesco inmediato con los lexemas sánscritos **बल् /bal/** y **वल् /val/**, procedentes ambos de la antiquísima y multisemántica raíz **√व्र /vri/** que, por un lado, significa:

- *cubrir, tapar, vestir;*
- *pantalla, cortina;*
- *tamiz, criba;*

- **velo**; (velum, vallum);
- *ocultar, disimular, encubrir*;
- *piel, pellejo, cuero*;
- *escondite, resguardo*;
- *marco, borde*;
- *rodear, circundar, cercar*;
- *dificultar, estorbar, cerrar, bloquear*;
- *cerrar (una puerta)*;
- *cuidado, custodia, restricción, impedimento, detención, parada*;
- *controlar, examinar...*;
- *guardar, retener, ocultar...*;
- *prevenir, impedir, estorbar, evitar*;
- *dificultar, entorpecer, obstaculizar*;
- *contener, refrenar, tener a raya, moderar*;
- *suprimir, reprimir, hacer callar*;
- *excluir, exceptuar*;
- *prohibir, inhibir (el acceso)*.

Y por otro:

- *elegir, incluir, escoger, seleccionar, apartar*;
- *gustar, agradar, simpatizar*;
- *amar, querer, preferir...*

Decimos, entonces, que de esta raíz primaria √वृ /vri/ provienen los lexemas radicales बल /bal/ y बल /val/, de donde el primero es:

- *Girar en torno a un círculo...*
- Y un popurrí de ideas que incluye a: *mencionar; herir; nutrir; retrasar, ir hacia atrás; explicar, describir...*
- [Como बल /bala/ es: *poder, fuerza, potencia, vigor, etc.*]

Y el segundo, बल /val/, es:

- *Voltear, vuelta, volteo, (revolución), **girar en redondo**, como se hace al bailar el **vals** -la danza giratoria-*;
- *Ser **jalado**, arrastrado, sacado aparte, arrancado desde, atraído hacia; [abstraído]; anexado a, agregado a...*;
- *Dirigido **hacia** [prepos. de dirección]: mover hacia; ir hacia, acercarse, aproximarse, encaminarse hacia*;
- *Regresar, retornar; ir otra vez*;
- *Incremento, aumento, crecimiento... <sup>(16)</sup>*;
- *Cubrir, tapar, cercar, meter en, encerrar*;
- *Causar un movimiento de volteo, el girar y/o el rolar...*;
- *Etc.*

---

16 - Sentido semántico coparticipado con la raíz वृ /bri/ -crecer, desarrollar, expandir...-, origen etimológico de la palabra **Brahma**: *el aspecto creativo de la Divinidad; el aspecto Alfa, el inicial de todas las cosas* (diferenciado del aspecto **Omega** -final y/o consumidor-, que encarna **Shiva**).



Es decir, y mediante una síntesis gráfica que sólo implique conceptos geométricos puros, podemos ver y explicar al skr. √बल्ल /bal/ y √वल्ल /val/ (y por lo tanto al gr. βλ- /bl-/ y al lat. vél-), de la siguiente manera:

- 1) **Girar; giro; rotación; rolado, volteo:** ☺; <sup>(17)</sup>
- 2) **Expulsar o jalar desde el interior de:** ☞→... <sup>(18)</sup>;
- 3) **Expulsar o jalar desde el exterior de:** ○→... <sup>(19)</sup>;
- 4) **Dirigir hacia; ir hacia [estar a favor de]:** →...○ <sup>(20)</sup>;
- 5) **Moverse hasta, aproximado, acercado:** ...→○ <sup>(21)</sup>;
- 6) **Ingresar, insertar, aceptar,...:** ☞; <sup>(22)</sup>
- 7) **Regresar, retornar, volver:** ☞; <sup>(23)</sup>
- 8) **Causar el giro o el rolado:** ☺ <sup>(24)</sup>...
- 9) **Cubrir, envolver, encerrar:** ☉; <sup>(25)</sup>

En realidad, y dado que seguimos al pie de la letra lo expresado en el Sanskrit-English Dictionary de Monier Williams, la semántica, en lo que respecta a los límites precisos de cada concepto, está un poco embrollada debido a que, además de ser traducción de traducción, en realidad **se trata de un solo y único fenómeno pasible de múltiples aspectivas simultáneas**. Quiero decir, un solo y único fenómeno *cuya descripción depende de la ubicación angular* (goniótica<sup>26</sup> o “subjativa”) de «el memorioso punto de vista» que la aborda y la entiende.

En orden a comprender mejor este tema, vamos a repasar ahora los distintos aspectos (o aspectivas) mencionadas ampliando las descripciones:

En el primer punto tenemos verbos que acompañan a la idea de **movimiento circular** ☺ (de *moverse entorno a*, o *alrededor de*): **girar, rotar, rolar, voltear, rodear, tornar...** Es decir: “**volucionar**”, con **movimientos cinéticos** que en no pocas ocasiones suelen estar acompañados por un **movimiento dinámico** –de **expansión** y/o **contracción**–, real o aparente, como enseguida veremos.

Es claro que no hemos conservado (al menos no en español) el verbo raíz ‘**volucionar**’ en estado puro, aunque si lo usamos, con el aditivo de varias preposiciones, para decir, por ejemplo, *e-volucionar*, *in-volucionar*, *re-volucionar*, etc. Tampoco conservamos el verbo raíz ‘**valar**’ (de √वल्ल /val/) que sí utilizamos para decir *re(s)-valar*, *circun-valar*, etc.

17 - **Girar**; girar alrededor de...; girar hacia tal lado o dirección...; movimiento peri-ambulatorio.

18 - De donde: **ex**, **-ek**, **-ev**, **-ef**, **-ov** (o’), **-of**, **-ez**, etc.; partículas lingüísticas generadas de una fuente común y que, en diferentes lenguajes, se utilizan para decir «**hijo de**»...

19 - Como el caso del prefijo latino **ab**: *jalado desde*; *traccionado a partir de* (el borde o límite contenedor de algo...).

20 - Como el caso del prefijo latino **ad**: *dirigido o direccionado hacia*... (encaminado hacia..., aunque todavía esté lejos).

21 - **Mover** (moverse); **ir** (irse hacia); **enfocar** (enfocarse); *acercarse, aproximarse; dirigirse hasta*...

22 - Algo **ingresa** en un ámbito cerrado (**in**, **eis**): *aceptación, inclusión, prisión, incultración*, etc...

23 - **Retornar**; *partir, salir, marcharse; regresar*; etc. (llegado a un punto extremo retorna hacia atrás).

24 - **Causar** el movimiento (*producir el desplazamiento*); *causar el giro o enrollamiento*...

25 - **Cubrir, encerrar**; *ser cubierto o encerrado*; ing. cloud, close, club; lat. claus-; (in-claus; in-clus-;...).

26 - **Goniótica**: *relacionada con el ángulo*; (de γωνία /gônia/ -ángulo; rincón- (gonio), y τική /tiké/ -perteneciente, relacionado o relativo a,...-).

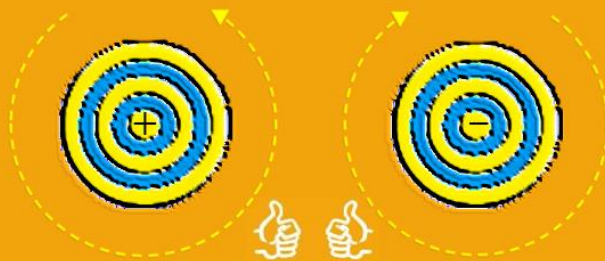
Entonces, y en términos generales, estamos hablando aquí de **rotación** y **ciclicidad** (☺), del κύκλος /kiklos/ -**círculo** y *todo objeto y/o movimiento circular*- en griego, de donde el latín dice **saeculum** -*siglo*-, y el español **ciclo**. Y hablamos no sólo de **movimientos circunvalantes** –*movimientos de circulación*– *entorno a un único lugar o punto* devenido en **eje central** y/o asumido como tal, sino también de **movimientos lineales** –*punto a punto*– **que se reiteran cíclicamente** (como es el caso de los *movimientos trópicos*)...

Y al hablar de **movimiento circunvalante** (de “**rolación**” o “**rollación**” –*la acción de “rolar” o “rollar”*–), nos referimos a los que pueden «*des-en-rollar-se*» y «*en-rollar-se*» («*des-a-rrollar-se*» y «*a-rrollar-se*»), *desde y hacia el eje*, que es su *punto de origen* (alfa) y/o su *punto de retorno* (omega).

Pero si solamente nos atenemos al hecho de **girar** (**rotar** o **rolar**), esto es algo que siempre ocurre en dos sentidos posibles:

- **levógiro** ☺ (*hacia la izquierda*), o...
- **dextrógiro** ☹ (*hacia la derecha*)...

... dependiendo del *sentido direccional* (positivo o negativo) del **iactum** –*el punto axial y eje de la primera dimensión real*–, según se entiende desde el **punto de anclaje** de ‘yo’, el observador/aspectador (desde la **goniótica** –*visión personal o perspectiva subjetiva*– del observador/aspectador):



**Iactum positivo** (*viene, se acerca* al polo), y **iactum negativo** (*va, se aleja* del polo).

[Debemos ver y entender al punto central (al centro del giro), como siendo *un eje perpendicular* al plano de la figura. De tal manera que la figura **se acerca** –*positivo*–, o **se aleja** –*negativo*–, dependiendo del sentido de giro que, por cierto, nunca cambia. Lo único que sí cambia es la *goniótica* –*o punto de vista subjetivo*– del observador/aspectador, que está colocado a uno u otro lado, en uno u otro extremo.]

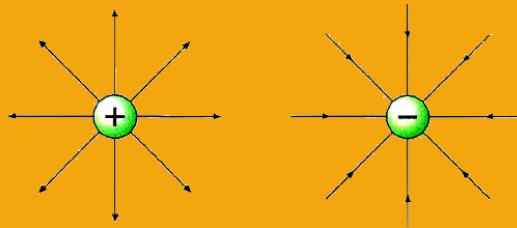
Ahora, si tomamos en cuenta *la expansión o contracción del radio*, ya sea porque este se alarga o se acorta de manera real en un mismo plano, o porque así es como se ve al acercarse o alejarse del observador, el asunto es que *esta dinámica acompaña regularmente al movimiento ‘volutivo’*.

Esta **dinámica** –o **movimiento dinámico**–, es compatible con el concepto taoísta de **Yang** y **Yin** <sup>(27)</sup>, consistente en *la expansión y/o contracción del radio que une el Pto Fijo con el Pto Móvil* –*el centro con la periferia*– de un círculo. Lo que puede ser apreciado bajo dos aspectos diferentes:

- Como siendo *la expansión/contracción de la totalidad del perímetro* de la circunferencia o esfera (*pulsación*), dando cuenta de *las modificaciones de algo en el tiempo* sin que necesariamente

27 - En chino: 阳 /yang/ -el “*lugar del sol*”; *abierto, claro, cálido y expansivo*...-, y 阴 /yin/ -el “*lugar de la luna*”: *cerrado, oscuro, frío y contractivo*-.

cambie de espacio, y siendo el **punto central** tanto *el origen* como *la conclusión* de todo movimiento:



- O como un mero **movimiento lineal**, simple y absoluto, *desde A hasta B*, punto a punto, *desde-hacia...* Un **iactum** –vector intencional de movimiento lineal simple, que tanto opera de manera **biáctica** (con retorno evidente), como sólo **iáctica** (sin retorno expícito):



Este **iactum** –vector intencional de movimiento lineal simple– corresponde, en la experiencia cotidiana, a aquel mediante el cual *se unen dos puntos distantes y diferenciados, tanto en el espacio como en el tiempo*. Movimiento que es realizado **desde** un determinado **punto** de partida y tiende **hacia** y/o **hasta** un objetivo –el otro **punto**, el **final** o **término** predeterminado– donde, **junto a** o **dentro de**, dicho movimiento cesa. Y lo hace a **través** de un **spatium** (lat. **espacio**, que geométricamente se define como *lo comprendido entre dos puntos o términos*), a cuyo período –el comprendido *desde el inicio del movimiento hasta su conclusión*–, le llamamos **tiempo**.

En este mismo orden de cosas está el octavo punto que es: *causar el giro, el rolado, el volteo, el torque*, etc. Es decir, la cualidad de **ser la causa de** los verbos antes vistos: **causar el movimiento (lineal)**, **causar el giro**, **causar la rotación, la rolación** o “**rollación**”, etc.



El liber de un tronco; el carrusel estelar de Polaris; y una grafía Anasazi.

En la iconografía antigua, este *fenómeno rotacional y envolvente* siempre se representaba con **círculos concéntricos** (◎), o bien con **formas espiraladas** (⊙), si lo que se quería indicar era *la periodicidad, la regularidad y ciclicidad* del fenómeno... Lo que se convirtió en el origen ancestral de, por ejemplo, algunos **rituales** ceremoniales, **danzas** circulares, **ritmos** musicales, *sentidos de lecto-escritura* (como el disco de Phaistos), etc.

En el segundo y tercer punto nuevamente entra en juego la goniótica o *punto de vista* del que observa/aspecta:



En primera instancia tenemos una **cosa** o **entidad** («lo que es»), que al mismo tiempo «tiene» o «contiene» algo generado por sí mismo, pero separable (independiente) de quien lo genera. Y «eso que tiene o contiene» puede ser alejado de «lo que es» a motu propio (como en el primer caso), o bien por acción externa a modo de jalamiento (segundo caso). Es decir, «lo que es» puede comportarse como **agente** o **paciente** (activo –*el que hace*– o pasivo –*sobre el cual se hace*–), dependiendo de la *aspectiva de referencia* de quien habla o de quien ejecuta la acción.

De este modo:

- Como **agente**, la cosa **expele** algo desde sí misma y a motu propio, tal como la madre pare a su hijo:  $\odot \rightarrow \dots$ . En griego **ἐκ** /ek/ es la preposición que indica esta acción y en latín es **ex**; de donde aparece el sufijo español –ez, **hijo de...**, equivalente a los sufijos ruso/eslavo –ev o –ef, –ov u –of, etc.
- Como **paciente**, desde lo exterior –perimetral– de la cosa se **jala** algo desde y hacia afuera, aplicando una tracción exterior:  $\odot \rightarrow \dots$ . En latín, la preposición que lo indica es **ab**, y en griego **ἀπό** /apó/. Además de ser un concepto recargado sobre una palabra que ya vimos antes, la griega **σπάω** /spáo/: sacar fuera, arrastrar, jalar, devorar, absorber, desgarrar, etc., para apoderarse de lo que está tanto en el exterior inmediato de algo como en su interior.

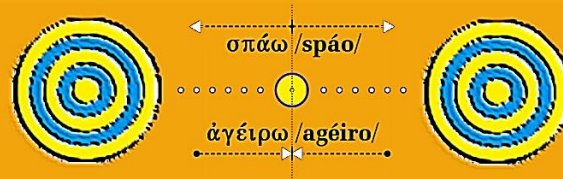


Como ya hablamos de esto en el **Apunte 01** (en ocasión de explicar el significado de **abstracción**), no voy a redundar en el tema. Hay, sí, algunos detalles especiales a tener en cuenta aquí y que no son muy obvios a simple vista, pero volveremos sobre ellos en otra ocasión.

En el cuarto y quinto punto, y también goniótica mediante, vemos que, tanto **mover** como **desplazar**, **ir hacia** o **acercarse a**, son verbos indicativos de **movimiento lineal**, a los que podemos representar gráficamente con una *flecha* o *vector* ( $\rightarrow$ ) que recorre un ‘espacio’ determinado (espacio/tiempo), generando un triple estatus posible:

- Primero es el de **separar**, *distanciar*, *partir*, *alejar*,... algo desde el *punto*, *lugar* y/o *situación* en el que estaba, para dirigirse a otro. De este modo se crean los **términos** –los puntos extremos y funcionales a (de) una definición–:  $\odot \dots \leftarrow \dots \rightarrow \dots \odot$ .
- Segundo es la inversa, el de **unir** (reunir, juntar, ‘yuntar’, relacionar) **dos puntos** –lugares, situaciones, etc.– **apartados**:  $\odot \dots \rightarrow \dots \leftarrow \dots \odot$ . Y...
- Tercero, es aquí donde entra en juego el Neuter. A partir de este momentum biáctico aparece el «entre» (inter) de los **extremos funcionales** de la relación indicada: **desde**  $\rightarrow$  **hacia** (**desde** el punto de vista **al** punto de enfoque)–; lo que estáticamente da

origen al **ínterin**, al *entretanto* o *intermedio*, y al **intervalo** (intervallum o *entre-velos*): ○...●...○.



A este tipo de **movimiento**, y sobre todo en física, lo denominamos **kinético** o **cinético**, del gr. **κινέω** /kineo/ -mover, remover, agitar, menear; cambiar de sitio, desplazar; turbar, perturbar, alterar; excitar, inquietar; avanzar, moverse, marchar; etc.-; que es un equivalente directo del verbo latino **cieo**, *civi*, *citum*, implicado en el origen del concepto **ciudad**...

Aunque veremos este asunto in extenso en otra ocasión, de momento podemos decir que palabras tales como el lat. **civitas** (civi-tas) -ciudad- y su equivalente inglés **city** (o *citum*) -ciudad-, por ejemplo, son utilizadas para indicar la “**movilidad**” –la *vitalidad*, el *dinamismo* y *cinetismo*– propia de la **Ciudad** (X, ⊗), y de este modo diferenciarla del “**estatismo**”, de la *fijeza* y el *quietismo estructurado en forma de Cruz* (+, ⊕), que es lo propio del **Estado** (Stat, Stan).

Dos aspectos claramente diferenciados por los antiguos, que acabaron sintetizados en estas dos simples grafías clásicas a las que ya nos referimos y son ostentadoras de una absoluta universalidad: La **equis** o **ekhis** (X) y la **tau** (+), las que, al simbiotizarse en la “**estrella**” de cuatro ejes u ocho “rayos” (\*) –indicativa de «la marca del Cielo» (\* /an; dingir/) sobre la **Tierra**» (✳ /ki/)-, nos remonta hasta el mismísimo origen de la **Geometría**, pre-Euclides y pre-agrimensura...



Escritura  
Sumeria

Es muy posible, además, que la palabra **κινέω** /kineo/ haya estado originalmente relacionada con la idea o concepto de **forma y movimiento circular**; porque raíz **ki**, la misma de **κύκλος** /kiklos/ -«ciclo»-, de **circus** y **circulus**, por ejemplo, así nos lo parece indicar...

Al respecto de esta antiquísima raíz **ki** existen algunas curiosas coincidencias, también fortuitas, aunque nada extrañas: La encontramos compartida por el arcaico ideograma sumerio ✳ /ki/ -«tierra»- (entendida como «el disco» terrestre del cual el observador/aspectador siempre es el centro), y por el japonés, por ejemplo, que cuando utiliza el mismo ideograma chino 木 /mù/ -«madera (árbol)»-, lo fonetiza **ki** (き) y obviamente significa «árbol». Sin dejar de lado, por supuesto, al gr. **σκιά** /skiá/ -«la sombra»- que gira alrededor del árbol y es producida por ☼ /kin/, -«el sol»- de los mayas, durante su movimiento semicircular, cuando atraviesa lo que en inglés denominan **sky** /skai (skáe)/ -«el celestísimo firmamento»-...



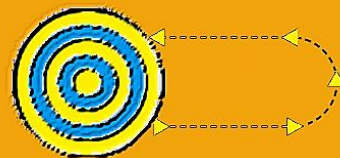
Y sin olvidar, por supuesto, que un **king**, el rey o **ra-yal** –el hijo de **Ra** (del **Sol**)–, está sentado en un trono que siempre es “el centro y eje del mundo”, al igual que el árbol central de muchos Semateriones.

En el sexto punto tenemos a un movimiento –o vector– que **penetra un ámbito aislado**, *ingresa en un área cercada cuyo espacio se diferencia del resto*. Lat.: **in**; gr.: /eis/. (En gr. **eis**-ago es introducir...).

En la mayoría de las lenguas europeas, la raíz lingüística implicada en esta acción/situación está relacionada con la latina **claus-** (**clausura**, **claustr**) o **clus-** (**in-cluso**, **re-cluso**, etc.), que también forma parte de, por ejemplo, el ing. **cloud** -nube, (velo)-, **close** -cerrado-, **club**, etc.



En el séptimo punto tenemos **retornar**, **restituir**, **salida**, **partida**, **regreso**...: es decir: **partir**<sup>28</sup> para la **vuelta**, para **volver**, **revertir**, **invertir**, etc. Si bien estos son verbos que también implican el **movimiento lineal** considerado en el punto 1, aquí se hace hincapié en el **aspecto trópico**: **voltear** y/o “**volucionar**”: ↻. Por lo que, al mismo movimiento lineal del punto 1 podemos también verlo como: ↻: *movimiento de ida y vuelta (biáctico)*, el cual solo puede darse en el mismo espacio y (pero) en tiempos diferentes, o bien simultáneamente y (pero) en espacios diferentes...



En el noveno punto se nos dice que **val** es **cubrir**, **encerrar**, **ser** o **estar cubierto**; es decir: *estar rodeado, vallado, cercado, envuelto*..., de donde, usado como sustantivo, es la etimología del lat. **velum**, de **vallum** -cerco, valla- y **volūmen** -algo arrollado alrededor de un eje; órbita, torbellino, libros antiguos (en forma de rollos)...<sup>29</sup>-. ☉, ☪,...

Y prácticamente es recién aquí, en este punto, donde podemos ver y reconocer con claridad la “función primordial” de «envolver y cubrir», que en nuestros días regularmente le asignamos al objeto/función **velo**.



28 - El verbo **partir** indica, per se, la *división de algo en, de mínima, dos partes que se separan*. De aquí su parecido con **parir**, donde lo que era uno se “parte”, se hace **par**, y ambas partes se separan.

29 - También es la **cáscara** y otras partes leñosas del árbol que, en el tronco, rodea (en-vuelve) a la médula central.



Finalmente, y expresado gráficamente, la totalidad del «*momentum veli*» (*el movimiento del velo*) es una secuencia:

...→, ↶, ↷, ↺, ↻...

... que se sintetiza en: ⊙ ...

O, mejor y más simple aún, en un concepto bien conocido y muy utilizado en la actualidad: el **spin**..., que lo sintetiza perfectamente y sobre el cual volveremos en su momento para ver en detalles.



En la continuidad temática de lo tratado hasta aquí, en el Apunte **03-D** hablamos de la “serpiente” perimetral del Sematerion y su importancia referencial asociada a conceptos “positivos” (adegativos) y “negativos” (exegativos), entre otros tópicos; a la vez que ampliamos la relación Geometría/Lenguaje a través de la comprensión etiológica de varios conceptos –y/o elementos– lingüísticos que hasta hoy utilizamos.

Los espero.

*Oswaldo R. Weilenmann*

Córdoba; Argentina.

2016

–Versión reeditada–

